

ENTUSIASTA RECEPCION DIERON LOS UNIVERSITARIOS A DE GAULLE

LA CEREMONIA

De una calurosa recepción por parte de los estudiantes fue objeto el General Charles de Gaulle, en su visita a la Ciudad Universitaria el pasado 18 de marzo. El Auditorio "Justo Sierra", donde se llevó a cabo la ceremonia, estaba lleno al máximo; los pasillos y las azoteas cercanos al lugar, repletos de alumnos que pugnaban por entrar al recinto, movidos de gran entusiasmo.

En respuesta a esta demostración de simpatía, el General de Gaulle permaneció varios minutos sin hablar, externando solamente su habitual saludo, lleno de cariño para esta juventud que con espontaneidad se le entregaba. Los estudiantes respondieron con vivas para México y Francia y con las clásicas porras universitarias.

Al iniciarse la ceremonia, el doctor Ignacio Chávez dió la bienvenida a tan ilustre visitante. Luego procedió a la entrega de un pergamino, cordial testimonio de simpatía a la Universidad de París. Asimismo le en-



Medalla que se entregó al General Charles de Gaulle en el curso de la Ceremonia efectuada en Ciudad Universitaria.

tregó una medalla de la Universidad Nacional Autónoma de México.

A continuación, el General de Gaulle pronunció su discurso que fue interrumpido en varias ocasiones con numerosos aplausos.

El presidium estuvo ocupado por el General Charles de Gaulle; el Rector doctor Ignacio Chávez; el doctor Jaime Torres Bodet, Secretario de Educación; el Excmo. señor Raymond Offroy, Embajador de Francia en México; Lic. Ricardo Torres Gaytán, Presidente de la Junta de

Gobierno; Maurice Couve de Murville, ministro de Relaciones Exteriores de la República Francesa; Lic. Carlos Novoa, Presidente del H. Patronato de la Universidad; doctor Roberto L. Mantilla Molina, Secretario General de la UNAM y el Excmo. señor doctor Ignacio Morones Prieto, Embajador de México en Francia.

Después de la ceremonia en el auditorio, el General de Gaulle fue recibido en el undécimo piso de la Torre de Rectoría, donde se le ofreció una copa de champagne.

A petición de un grupo de estudiantes para que dirigiera un mensaje a sus compañeros, el General dijo: "de todo corazón hago los mejores votos por los estudiantes de la Universidad. No he visto, desgraciadamente, más que a algunos de ustedes; pero los que estaban me testimoniaron una amistad que me conmovió hasta el fondo del corazón. Les agradezco este recibimiento y les deseo buena suerte".

GACETA

DE LA

UNIVERSIDAD

INFORMACION INTERNA DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

IV NUMERO
EXTRAORDINARIO



ARCHIVO HISTORICO

Lunes 6 de Abril de 1964

U. N. A. M.

PALABRAS DE BIENVENIDA DEL DR. IGNACIO CHAVEZ AL GENERAL DE GAULLE

PROFUNDA VINCULACION CULTURAL Y CIENTIFICA ENTRE MEXICO Y FRANCIA

Excmo. Señor Presidente

Distinguidos huéspedes

Señores miembros de la Comunidad Universitaria:

La Universidad Nacional de México saluda, por mi voz, al Presidente de la República Francesa, S.E. el General Charles de Gaulle y le expresa su satisfacción más viva por el honor de su visita.

La Universidad lo recibe con júbilo, recordando que Francia es el país con el que México ha tenido, tradicionalmente, la más honda vinculación cultural y científica. Pero no sólo mira en él al Jefe del Estado, sino también al hombre que resume, en su vida y en su obra, las virtudes que hicieron grande la nación francesa.

A lo largo de un cuarto de siglo, el General de Gaulle ha llenado con su nombre la historia de Francia. El fue un día el espíritu de la rebelión, cuando rebelión significó heroísmo y resistencia a la barbarie nazi. El fue un día el artesano de la liberación, cuando Francia, airada, supo cambiar en victoria su derrota. La historia dirá un día —lo ha escrito ya— que de fortaleza y patriotismo se fraguó el estadista que devolvió a su país el aliento de grandeza con que había caminado siempre por la historia. Y que fue él, precisamente él, quien tuvo la visión y la audacia, rompiendo tradiciones, de desbaratar el Imperio francés y de convertir las Colonias en países libres. Y para completar su figura polifacética de hombre universal de otro siglo, señalará que de su pluma salieron páginas inmortales. El, que había vivido para hacer la historia, también supo escribirla, serena y a la vez vibrante, vaciada en la prosa más tersa. El estilo y la entraña han hecho de sus "Memorias" una de las grandes obras clásicas de nuestro tiempo.

Tal es el hombre superior que nos visita. Con él llega un viento de Francia, la patria espiritual de la cultura, y uno como mensaje de la Universidad de París, nuestra vieja hermana y maestra. La Universidad de México, la más antigua de América, reconoce que ella ha sido para nosotros,



como para todo el mundo, fuente de inspiración, y proclama orgullosamente la honda similitud que hay entre ambas. Es que nuestras dos Universidades han hincado sus raíces en la misma tradición latina; las dos cultivan, como su amor más hondo, el de los altos valores del espíritu, y las dos profesan el santo amor de la libertad.

Excmo. Señor Presidente: en ocasión de vuestra visita, que agradecemos vivamente, queremos darnos dos grandes satisfacciones. Es la una, la de ofreceros la medalla de nuestra Universidad, fundida con vuestro nombre, como un homenaje solidario a Francia y a vos mismo. Es la otra, la de enviar por vuestro conducto, en este pergamino que os entrego, un mensaje de solidaridad y simpatía a la Universidad de París, mensaje donde se refleja nuestra admiración a su espíritu creador en el ámbito universal de la cultura.

Sed bienvenido a esta Casa de Estudios.

México, D. F., a 18 de marzo de 1964.

Dr. Ignacio Chávez.

RECTOR

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Rector: *Dr. Ignacio Chávez*

Secretario General: *Dr. Roberto L. Mantilla Molina*

Dirección de Información y Prensa

GACETA DE LA UNIVERSIDAD

10º Piso Torre de la Rectoría, C. U., México 20, D. F.

(Registro en trámite)



ARCHIVO HISTÓRICO

U. N. A. M.

INFORMACIÓN UNIVERSITARIA

REFORMA DEL BACHILLERATO

Desde el momento en que se anunció la reforma al plan de estudios al bachillerato comenzó una campaña en su contra. Una campaña que no toma en cuenta más que el aumento en un año de la duración de los estudios de preparatoria y que no considera que se trata de un cambio general en la planeación de la enseñanza, en sus métodos y en sus programas.

La reforma era indispensable y urgente porque la experiencia había ya demostrado, hasta la saciedad, que el bachillerato único no resultaba suficiente ni para la formación cultural del estudiante ni para su preparación específica en una carrera profesional determinada.

El defecto más obvio del bachillerato único era su excesiva flexibilidad. El alumno podía, en una edad en que aún no estaba capacitado para escoger, seleccionar sus materias e integrar su propio plan de estudios.

Si se considera que las únicas materias obligatorias eran las de humanidades y se tiene en cuenta la importancia de las materias científicas, no es aventurado suponer que los conocimientos del estudiante resultaban muy incompletos. A pesar de estas fallas pretendía, al finalizar el bachillerato, seguir una carrera que tuviese como base las ciencias exactas o naturales. Esta pretensión, ni siquiera es necesario decirlo, desembocaba muy frecuentemente en el fracaso.

Para remediar este problema se pensó en formar un elenco de materias obligatorias, que abarcara tanto el campo de las humanidades como el de la ciencia en sus aspectos fundamentales. Así se proporcionará al estudiante una preparación armónica, equilibrada y válida por sí misma. Se quiere que el título de bachiller capacite a quien lo obtiene para desempeñar una labor útil a la colectividad.

Pero este propósito no descuida al otro igualmente importante: el que da al alumno la preparación específica en las materias básicas que le harán posible seguir una carrera profesional.

El bachillerato de tres años atiende, pues, a dos exigencias: la de la cultura general y la de la especialización. Exigencias que podrían parecer contradictorias pero que son complementarias.

Para tal fin hubo que cuidar de la elección de las materias evitando cuidadosamente una acumulación que es antipedagógica e imposibilita al estudiante el cumplimiento de sus obligaciones.

Así, teniendo en cuenta las capacidades de atención y de trabajo de los jóvenes, se distribuyó el programa en el tiempo mínimo que requiere para ser cursado.

Las protestas giran alrededor del perjuicio que sufre el estudiante, su familia y aun la nación entera, con este aumento que significa un desembolso mayor y un desequilibrio de economías precarias.

Este argumento, aparentemente sólido, es, en realidad, inoperante.

Para referirse exclusivamente a las preparatorias de la Universidad que reciben alumnos egresados de escuelas secundarias (y sin tocar el punto de la Preparatoria 2 que se hace cargo de los alumnos inmediatamente después que terminaron la primaria) hay que decir que, según las estadísticas, las dos terceras partes de los estudiantes preparatorianos no terminaban su bachillerato en el plazo previsto de dos años. Y los que lograban hacerlo era para convertirse, en su gran mayoría, en alumnos irregulares al seguir la carrera profesional.

Se quiere abatir los altos índices de reprobación o de irregularidad y por eso en el nuevo programa se disminuye el número de horas de clase al día y se organiza el estudio dirigido. Así no resulta válido deducir, como algunos lo han hecho, que si los estudiantes hacían un bachillerato de dos años en tres o más, ahora van a hacerlo en cuatro o cinco.

Los detractores del plan de bachillerato de tres años no tienen en cuenta otros aspectos positivos de este plan, aparte de los que ya hemos señalado.

Estos aspectos son: la revisión de los programas de cada asignatura, que conserva lo esencial y desecha lo superfluo. La modernización de las técnicas de en-

señanza, a cuyo servicio se ponen elementos audiovisuales, laboratorios, talleres, etcétera.

Es también un renglón muy importante el del estudio dirigido que permite a los alumnos sacar el mejor provecho de sus dones intelectuales y asimilar la mayor cantidad de los conocimientos que le son indispensables.

PRUEBAS PARA LA SELECCIÓN DE ESTUDIANTES

También ha sido muy combatida la práctica de pruebas para seleccionar a los estudiantes que aspiran a seguir una carrera profesional.

Se muestra como una novedad, como si el principio de selección no hubiera existido siempre en la Universidad.

Lo que ha cambiado es el procedimiento. Si antes el criterio selectivo se basaba exclusivamente en el promedio de calificaciones, ahora se exige una prueba de conocimientos básicos.

Este no quiere decir que se desconozca el valor de la calificación otorgada por el maestro. Lo que se averigua, gracias a la prueba, es si la calificación continúa siendo válida en el momento en que el alumno va a ingresar a la Universidad; esto es, si el alumno posee los conocimientos que se le enseñaron y puede demostrarlos. Porque es posible que los haya olvidado o que no sea capaz de aplicarlos.

La prueba tiene otra ventaja: la de ser homogénea, porque somete a todos los aspirantes a la misma carrera el mismo cuestionario y porque concede a las respuestas el mismo valor.

En cuanto al elemento subjetivo, que no desaparece nunca en el promedio de calificaciones, se equilibra aquí con la objetividad con que los aparatos electrónicos consideran los resultados.

Se ha confundido la necesidad de seleccionar a los estudiantes universitarios con la insuficiencia de cupo de la misma Universidad.

Es cierto que la Universidad no puede satisfacer todas las demandas de inscripción que se le dirigen. Pero éste no es el único factor que hace indispensable seleccionar entre los alumnos a aquéllos mejor preparados o más aptos.

Aunque la Universidad multiplicara sus aulas hasta poder servir todas las solicitudes de ingreso, siempre sería necesario escoger a los solicitantes. No hacerlo es exponer al alumno a un fracaso, ya que no está preparado para comprender y aprovechar las enseñanzas que se le imparten.

Seleccionar es evitar, en lo posible, este fracaso posterior. Es también obligar al estudiante a hacer un

esfuerzo más fructífero por aprender, por retener los conocimientos aprendidos y por exhibirlos en el momento en que así se lo pidan.

EXÁMENES DE REGULARIZACIÓN

Enemigos de la Universidad han querido también crear un clima de descontento invocando el pretexto de que los exámenes de regularización deben hacerse en cualquier momento que al alumno se le ofrezca.

El llamado *examen de regularización* consiste en que el alumno que haya reprobado una materia en exámenes ordinarios, extraordinarios o a título de suficiencia tenga una oportunidad más de presentarla. Esto, que acarrearía un caos académico, haría caer al alumno en la pendiente de nuevas irregularidades.

No es posible (y eso se ha comprobado ya por una larga y triste experiencia) entender y asimilar asignaturas superiores cuando se comienzan a estudiar estando ya avanzado el curso respectivo.

Fue en vista de esto por lo que el Consejo Universitario tomó el acuerdo, desde 1961, de suspender, definitivamente y sin excepciones, la *irregularidad* que significaba el llamado *examen de regularización*.

ESTRUCTURA DEL PERSONAL DOCENTE

Desde mediados del año de 1963 se aprobó por el Consejo Universitario, y después de haber sido estudiado por la comisión respectiva, el Estatuto del Personal Docente que fue larga y cuidadosamente elaborado, con intervención de los representantes de todos los profesores de la Universidad.

A estos últimos les pareció que el Estatuto era satisfactorio y su aplicación no suscitó ninguna protesta. Es hasta ahora cuando un grupo reducido de profesores adjuntos de la Escuela Nacional Preparatoria lo impugna.

Hay que distinguir entre las diversas categorías del profesorado. Se llama titular al responsable plenamente de la enseñanza del grupo que se le encomienda. La actividad del adjunto, en cambio, está siempre supervisada por el titular.

En la E. N. P. cuya población creció de un modo enorme, fue necesario nombrar profesores (con el carácter de interinos cuyo contrato se renovaba anualmente) a muchos que no tenían un grado superior al de bachiller.

Cuando este nombramiento había alcanzado cierta antigüedad, que suponía recomendable experiencia

docente, una reforma al estatuto general de 1962 permitió que los profesores fueran considerados definitivamente como titulares.

Pero si el profesor no tiene ni el grado académico ni la antigüedad suficiente, se le conserva en la categoría de adjunto hasta que obtenga el grado profesional y cumpla los requisitos que el Estatuto marca para alcanzar la titularidad.

Conforme al presupuesto universitario los sueldos del profesor adjunto son inferiores a los del titular. Pero como no se ha querido, en ningún momento, lesionar los intereses económicos de los profesores que no se encontraban en condiciones de recibir el nombramiento de titular, se acordó otorgarles un sueldo complementario de manera que su remuneración no se viera disminuida ni ahora ni más tarde.

Esta solución, equitativa y legal, se aplicó al problema de una minoría que no alcanza a doscientos

profesores. Y decimos minoría porque el total de profesores de la Preparatoria es de alrededor de dos mil.

La solución fue aceptada por todas las uniones de profesores, menos una, que ha querido incitar a los estudiantes a que protesten por un asunto que, además de haber sido ya resuelto con beneplácito de casi todos los interesados, no afecta en lo más mínimo a nadie más.

También es un motivo infundado de alarma el de los profesores que sienten insegura su situación porque el artículo 67 del Estatuto General de la Universidad habla de que durante los tres primeros años de servicio es posible que los Consejos Técnicos de las escuelas consideren que su trabajo no es satisfactorio y promuevan la remoción ante la Rectoría.

Esta disposición no es nueva. Está vigente desde 1945, año en que entró en vigor el Estatuto General de la Universidad, basado en la Ley Orgánica.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL GENERAL CHARLES DE GAULLE EN LA UNAM.

Superando las distancias que se reducen, las ideologías que se atenúan, las políticas que pierden el vigor; el hecho que dominará al futuro es la unidad de nuestro Universo por una sola causa: la del hombre; una necesidad, la del progreso mundial.

Señor Rector:

Cuánto me impresiona y me honra la acogida que me prodiga la UNAM. Cuánto me honra también, haber penetrado en el anfiteatro que lleva el nombre del famoso educador que fue Justo Sierra, fundador de esta institución, aquel que con tanto mérito recibió el título de "Maestro de América". Cuánto me honra, en fin, ser recibido por usted querido maestro, usted que es, por excelencia, una celebridad entre los sabios del mundo, particularmente entre los de mi país y a quien, hace ya 16 años, la Universidad de París mostró su excepcional y admirativo aprecio al concederle su más alta distinción: la de "Doctor Honoris Causa". De esta manera resplandece ante mis ojos la continuidad de esa política del espíritu que inauguró en tan lejanas épocas México (ya que esta Universidad es, con la de Lima, la más antigua de todas las de América Latina) política que siguieron con tanta perspicacia y energía los sucesivos gobiernos de la República Federal y las generaciones de profesores formados en esta tierra y que llega hoy a este gran éxito de la enseñanza nacional como el que testimonian estos magníficos edificios, los 75 mil estudiantes que en ellos se forman y la influencia universal de las disciplinas que aquí se enseñan.

"1551-1964": ¡Qué camino más largo ha recorrido en este período el valor intelectual, moral y humano! Pero también ¡Qué prueba ha dado su pueblo de su actitud para el progreso, que es signo y base de una gran civilización!

El mundo está sufriendo una transformación con la cual no se puede comparar, en extensión y rapidez ningunos de los cambios que el mundo ha conocido en el pasado. En tanto que antaño la cultura general y los conocimientos especiales traían para el hombre, sobre todo, un ennoblecimiento de su condición y una compensación en lo que esta tenía de rigurosa, ineluctable, ahora ocurre que el mecanismo directo del pensamiento, de la ciencia y la investigación de cada una de las técnicas que dominan la civilización moderna determina una modificación profunda y acelerada de la vida de cada uno y de la vida de las sociedades. En virtud de este hecho, inmenso y nuevo, la enseñanza superior no asegura sólo el adorno y el enriquecimiento de la inteligencia. Es, en realidad, la fuente, por decirlo así, la **única fuente**, y el artesano casi inmediato del progreso en todas sus formas. Entre tanto, por muy potente y precipitado que sea el impulso que nos arrebate nada puede impedir que, en el origen de cuanto se ha descubierto y llevado a cabo, se encuentre el **espí-**



ritu humano, disponiendo, claro está, de medios crecientes, pero inmutable en su naturaleza y en su capacidad. Es decir que no se logra nunca ningún adelanto cortando por lo sano, pues la renovación sería incompatible con el rechazo ya que, en suma, el progreso marcha con la tradición.

Me basta encontrarme aquí para saber cual es la filosofía que inspira a esta Universidad.

A este respecto, como en muchos otros, ¿Cómo no sentirse impresionado por las afinidades que existen entre este pueblo de ustedes y el mío?

Por lo que se refiere a tiempos pasados México aparece al través de su historia, sus monumentos y su población, como un país antiquísimo al que la conquista española colocó ante la perspectiva de tres destinos inconciliables: O bien rechazar a los recién llegados, volviendo a caer en un estancamiento contradictorio con la marcha del mundo; o renunciar totalmente a sí mismo y no ser más que la prolongación de un sistema importado de otras regiones; o bien, llegar a conjugar su carácter original con la civilización hispano-latina, para osar finalmente, después de largas y terribles pruebas a las que siguió una vasta revolución, erigirse en nación distinta, viva, estable y dueña de sí misma. Claro que este tercer destino fue el de ustedes. Ahora bien, mucho ha, tras seis siglos de gestación, pero en condiciones algo parecidas a las de este país, la Galia, fecundada por el orden romano, engendró a Francia.

Volviendo a la actualidad, ambos países, en pleno progreso, han escogido una orientación y una ambición semejantes: es decir, que se han desarrollado en todos los campos gracias a los recursos y los medios de la civilización moderna, de modo que sean los pueblos en conjunto y entre sí, así como todos los individuos, quienes aprovechen

(Pasa a la página 7)

“JOVENES MEXICANOS, LO DECLARO ANTE U POR DELANTE NUNCA VALIO TAN LA ALEGRIA Y EL HONOR D

RELATO GRAFICO



A su llegada a la Ciudad Universitaria, el General de Gaulle se abre paso entre el gran número de estudiantes que le tributan simpatía.



Después de dar la bienvenida al Rector Ignacio Chávez, el General de Gaulle recibe un pergamino y una medalla de oro.



El gran Estadista Francés, Gral. Charles de Gaulle se dirige al Auditorio “Justo Sierra” donde lo esperaba una multitud que gritaba porras al Mandatario Francés y a la Universidad.



Con voz llena de fuerza, el General Charles de Gaulle dirige su discurso a los universitarios. En la foto, el Dr. Ignacio Chávez, el Dr. Offroy y el Embajador Bodereau.

USTEDES, LA VIDA, LA QUE USTEDES TIENEN NTO COMO AHORA, LOS ESFUERZOS, DE SER VIVIDA": DE GAULLE.

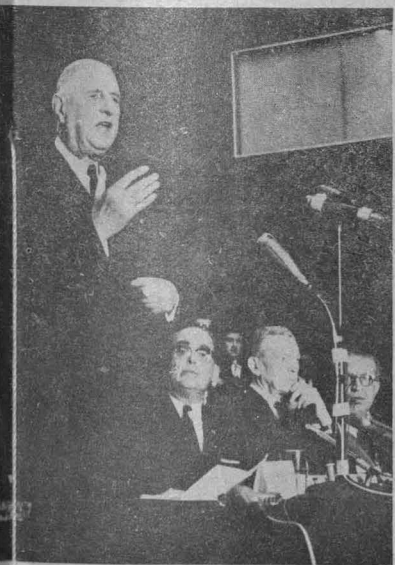
DE LA CEREMONIA



venida al ilustre estadista,
vez le hace entrega de un
alla a nombre de la Uni-
sidad.



Al terminar su alocución el Gral. de Gaulle, un
grupo de estudiantes subió al estrado y entregó
unas cajas de flores como patente simpatía de
las mujeres universitarias.



zo, y personalidad el Ge-
e dirige un mensaje a los
gráfica lo acompañan el
Dr. Ignacio Morones Pri-
y el Lic. Jaime Torres
odet.



Al terminar la ceremonia, en el 11o. piso de la
Torre de Rectoría el General Charles de Gaulle
y el Dr. Ignacio Chávez, acompañados de otros
funcionarios universitarios brindan por Francia,
por México, por la Universidad.

A LA UNIVERSIDAD DE PARIS

(Texto del Pergamino)

En ocasión de la honrosa visita del Presidente de la República Francesa, S.E. el General Charles de Gaulle, la Universidad de México tiene el placer de enviar, por este alto conducto, a la Universidad de Paris, un cordial testimonio de simpatía y solidaridad.

De todos conocida es la noble tradición de vuestra casa. En la cultura occidental ella ocupa, desde sus orígenes hasta hoy, una de las cumbres más preclaras, y su historia se halla entretrejida con lo mejor de una herencia espiritual que Francia ha sabido compartir con el mundo entero.

Este vivo y fecundo legado representa una fuente en la que México ha bebido de continuo. A partir de sus primeros pasos como nación independiente, la nuestra ha encontrado en el genio francés enseñanzas y estímulos siempre renovados. Los filósofos de la ilustración brindaron a los creadores de nuestra nacionalidad la base humanista que los alentó en la lucha. Y en todo momento vuestros pensadores, poetas, científicos y artistas han fertilizado los caminos de nuestro espíritu.

Esperamos que el intercambio fomentado por nuestras dos naciones, de tan felices resultados hasta hoy, siga creciendo sin cesar, y confiamos en que los frutos de tal suerte cosechados contribuirán a una mayor vinculación espiritual y servirán al enriquecimiento mutuo en todos los ámbitos del saber.

Ciudad Universitaria, D. F., a 18 de marzo de 1964.

EL RECTOR
Dr. Ignacio Chávez.

“ESTE DIA FUE PARA MI INOLVIDABLE” DIJO DE GAULLE AL CONCLUIR SU VISITA

Declaraciones del Rector:

“La respuesta estudiantil a la invitación hecha a los estudiantes para recibir al general De Gaulle fue enorme, dijo el Dr. Chávez en contestación a las preguntas formuladas por varios periodistas. Se reunieron por millares. En el Auditorio Justo Sierra no hubo lugar para un alfiler, y en las azoteas, y en todas partes, los estudiantes se desbordaron, llenos de entusiasmo. En el auditorio mismo había tres mil jóvenes. Teníamos preocupación por la organización del acto, que sufriría, seguramente, como resultado de la aglomeración; pero el General de Gaulle se fue diciendo: “Este día será para mí inolvidable. Estoy profundamente emocionado por la recepción, que fue espontánea y entusiasta”.

El doctor Chávez dijo al mandatario francés: Debe usted perdonarnos. El protocolo fue roto; pero es por obra de la espontaneidad”.

De Gaulle hizo amplios elogios de la C.U. de su capacidad de trabajo para elevar la ciencia

y la investigación que son la base para el futuro. “Antes —dijo— eso era el lujo de las inteligencias privilegiadas. Ahora es el instrumento para que los pueblos realicen su progreso, y el artesano más próximo para conseguirlo, es el universitario”.

“Esa transformación —agregó— tiene que hacerse en el nivel de la ciencia”.

Se fue vivamente emocionado el jefe del Estado francés, a quien el Dr. Chávez dijo también: “Resultó una manifestación pública; pero debo decir a usted que no fue preparada. Fue un producto vivo de la espontaneidad de nuestros jóvenes estudiantes”.

Comentó Chávez que el Presidente francés se sintió muy halagado cuando su hija (del rector) le informó que “había leído por la mañana un artículo, en el cual se decía que el General había realizado otro de sus milagros, el de unificar a todos los partidos políticos, transitoriamente, una vez más”.

“Yo creo —expresó el Dr. Chávez—, que esto es cierto, después de ver esta reacción. Pues, por una parte, es Francia que llega con lo mucho que representa en la cultura, y por la otra, es el hombre que está al frente de esa Francia, y de quien no en balde se ha dicho que es un Tácito moderno. Ahí está para probarlo su obra de historiador, de soberbio escritor. Es De Gaulle —terminó—, uno de esos raros hombres del Renacimiento”.

Al final, el Dr. Chávez expresó su satisfacción por la forma en que concluyó la visita del General de Gaulle y de como fue recibido por la Universidad. “Naturalmente —dijo—, su visita viene a incrementar el intercambio cultural que ya existe. Son varios los profesores franceses, que vienen a nuestros planteles a practicar investigaciones, sustentar conferencias y a participar en las más importantes mesas redondas”.

Discurso Pronunciado por...

(Viene de la página 3)

el progreso. Pero además, ambos se han percatado de que la similitud de sus fines y de sus tendencias les confieren, de modo recíproco, un carácter notoriamente complementario. De ahí el impulso profundo que los induce a cooperar. Es evidente esta verdad, sobre todo en el campo de la cultura, porque es esta la que domina sus destinos y los concilia en mayor grado. O sea que ambos se inclinan a estrechar los lazos que los unen por medio del pensamiento, la ciencia, la investigación y la técnica.

Yo creo que en estos mismos momentos nuestros espíritus y nuestros corazones realizan esta situación que da su significado a la importante ceremonia en la que nos hallamos.

Si el alma de México y el alma de Francia siente así la utilidad (si se me permite añadirlo) la dulzura de vivir más cerca el uno de la otra y defender mejor cuanto tienen en común para así inspirar la actitud de los pueblos. ¡Cuánto puede pesar en el futuro esta comunión de ideas! Pues superando las distancias que se reducen, las

ideologías que se atenúan, las políticas que pierden el vigor y a menos que la liviandad se aniquile a sí misma un día en monstruosas destrucciones, el hecho que dominará al futuro es la unidad de nuestro universo. Una causa: la del hombre; una necesidad, la del progreso mundial y, por consiguiente la de prestar ayuda a los países que la soliciten para desarrollarse; un deber el de la paz, son para nuestra especie las condiciones mínimas de vida. Por otra parte, entre los datos nuevos o esenciales para ese gran juego de mañana, ¿cómo es posible no ver, ante todo, la llegada de América Latina con su destino de prosperidad, poder e influencia? y a la vez, ¿cómo es posible no ver la instauración progresiva de una Europa Occidental al fin unida y organizada? De ahora en adelante ¿Qué gran obra puede realizar esta profunda evolución y unidad —un país como el de ustedes y un país como el mío— siempre y cuando recuerden las palabras de Antonio Caso que “No hay virtud que sea débil”.

Jóvenes mexicanos, lo declaro ante ustedes. la vida, la que ustedes tienen por delante nunca valió tanto como ahora, los esfuerzos, la alegría y el honor de ser vivida.

SALUDO ENVIADO POR LA UNIVERSIDAD DE PARIS A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

La Universidad de París se complace en aprovechar la ocasión que le ofrece el viaje a Francia del señor Presidente de la República, su Excelencia López Mateos, para dirigir un saludo fraterno a la Universidad Nacional Autónoma de México.

Fundada en 1553, vuestra Universidad puede enorgullecerse de ser una de las más antiguas Universidades del Nuevo Mundo, al mismo tiempo que de ser un testimonio prestigioso del genio original y vigoroso de vuestros arquitectos y de vuestros pintores.

México ha sabido dar a su juventud entusiasta las instituciones universitarias que requería para proseguir la obra realizada por vuestra Revolución: Los maestros de vuestra Universidad han sabido aliar al estudio de los orígenes más lejanos y más asombrosos de vuestra nación ante los problemas actuales que ella afronta, con un ímpetu que merece nuestra admiración. Vuestros Facultades y vuestros Institutos preparan espíritus aptos para la acción, capaces de responder a todas las necesidades de un gran país.

Aplicáis en ello todos los recursos de un hu-

manismo que nos es común y, por lo tanto, no nos asombra vuestro hermoso éxito, que es una prueba del valor del patrimonio espiritual que nos es caro. Nos hace desear que continúen y se incrementen los intercambios de ideas, de libros y de personas entre la Universidad de París y la Universidad Nacional Autónoma de México y entre las Facultades de las dos Capitales. En México el Instituto Francés de la América Latina, que el doctor Paul Rivé fundó gracias a amistades mexicanas, y en Francia nuestro Instituto de Altos Estudios de la América Latina, están siempre prestos a recibir a vuestros profesores y a vuestros estudiantes. La acogida que concedéis a los investigadores y a los estudiantes franceses que van hacia vosotros, constituye la esperanza de una colaboración cada vez más íntima. Atestigua el valor de una ciencia universal que reposa sobre la comprensión mutua y a la cual contribuye la promoción de nuestras actividades intelectuales y morales.

París, a 26 de marzo de 1963.

El Presidente del Consejo de la Universidad.
Jean Roche.

GACETA DE LA UNIVERSIDAD
Décimo piso. Torre de la Rectoría, C. U. México 20, D. F.
FRANQUICIA POSTAL DE 10 DE OCTUBRE DE 1948

